

27 de julio de 2025

TEMA —VERDAD

TEXTO DE ORO: JUAN 8 : 32

“conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.”

LECTURA ALTERNADA: Salmo 19 : 7-11
Salmo 117 : 1, 2

7. La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo.
8. Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; El precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos.
9. El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre; Los juicios de Jehová son verdad, todos justos.
10. Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; Y dulces más que miel, y que la que destila del panal.
11. Tu siervo es además amonestado con ellos; En guardarlos hay grande galardón.
1. Alabad a Jehová, naciones todas; Pueblos todos, alabadle.
2. Porque ha engrandecido sobre nosotros su misericordia, Y la fidelidad de Jehová es para siempre.

This Bible Lesson was prepared by Plainfield Christian Science Church, Independent. It is composed of Scriptural Quotations from the King James Bible and Correlative Passages from the Christian Science textbook, Science and Health with Key to the Scriptures, by Mary Baker Eddy.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

1. Proverbios 3 : 1-5, 21-23

- ¹ Hijo mío, no te olvides de mi ley, Y tu corazón guarde mis mandamientos;
- ² Porque largura de días y años de vida Y paz te aumentarán.
- ³ Nunca se aparten de ti la misericordia y la verdad; Átalas a tu cuello, Escríbelas en la tabla de tu corazón;
- ⁴ Y hallarás gracia y buena opinión Ante los ojos de Dios y de los hombres.
- ⁵ Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia.
- ²¹ Hijo mío, no se aparten estas cosas de tus ojos; Guarda la ley y el consejo,
- ²² Y serán vida a tu alma, Y gracia a tu cuello.
- ²³ Entonces andarás por tu camino confiadamente, Y tu pie no tropezará.

2. I Reyes 18 : 16 (Ahab went)-26, 29, 30, 33-39, 41, 46 (to ;)

- ¹⁶ Acab vino a encontrarse con Elías.
- ¹⁷ Cuando Acab vio a Elías, le dijo: ¿Eres tú el que turbas a Israel?
- ¹⁸ Y él respondió: Yo no he turbado a Israel, sino tú y la casa de tu padre, dejando los mandamientos de Jehová, y siguiendo a los baales.
- ¹⁹ Envía, pues, ahora y congrégame a todo Israel en el monte Carmelo, y los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal, y los cuatrocientos profetas de Asera, que comen de la mesa de Jezabel.
- ²⁰ Entonces Acab convocó a todos los hijos de Israel, y reunió a los profetas en el monte Carmelo.

- 21 Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra.
- 22 Y Elías volvió a decir al pueblo: Sólo yo he quedado profeta de Jehová; mas de los profetas de Baal hay cuatrocientos cincuenta hombres.
- 23 Dénsenos, pues, dos bueyes, y escojan ellos uno, y córtenlo en pedazos, y pónganlo sobre leña, pero no pongan fuego debajo; y yo prepararé el otro buey, y lo pondré sobre leña, y ningún fuego pondré debajo.
- 24 Invocad luego vosotros el nombre de vuestros dioses, y yo invocaré el nombre de Jehová; y el Dios que respondiere por medio de fuego, ese sea Dios. Y todo el pueblo respondió, diciendo: Bien dicho.
- 25 Entonces Elías dijo a los profetas de Baal: Escogeos un buey, y preparadlo vosotros primero, pues que sois los más; e invocad el nombre de vuestros dioses, mas no pongáis fuego debajo.
- 26 Y ellos tomaron el buey que les fue dado y lo prepararon, e invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: ¡Baal, respóndenos! Pero no había voz, ni quien respondiese; entre tanto, ellos andaban saltando cerca del altar que habían hecho.
- 29 Pasó el mediodía, y ellos siguieron gritando frenéticamente hasta la hora de ofrecerse el sacrificio, pero no hubo ninguna voz, ni quien respondiese ni escuchase.
- 30 Entonces dijo Elías a todo el pueblo: Acercaos a mí. Y todo el pueblo se le acercó; y él arregló el altar de Jehová que estaba arruinado.
- 33 Preparó luego la leña, y cortó el buey en pedazos, y lo puso sobre la leña.
- 34 Y dijo: Llenad cuatro cántaros de agua, y derramadla sobre el holocausto y sobre la leña. Y dijo: Hacedlo otra vez; y otra vez lo hicieron. Dijo aún: Hacedlo la tercera vez; y lo hicieron la tercera vez,
- 35 de manera que el agua corría alrededor del altar, y también se había llenado de agua la zanja.
- 36 Cuando llegó la hora de ofrecerse el holocausto, se acercó el profeta Elías y dijo: Jehová Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas.

- 37 Respóndeme, Jehová, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, oh Jehová, eres el Dios, y que tú vuelves a ti el corazón de ellos.
- 38 Entonces cayó fuego de Jehová, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja.
- 39 Viéndolo todo el pueblo, se postraron y dijeron: ¡Jehová es el Dios, Jehová es el Dios!
- 41 Entonces Elías dijo a Acab: Sube, come y bebe; porque una lluvia grande se oye.
- 46 Y la mano de Jehová estuvo sobre Elías,

3. Salmo 119 : 160

- 160 La suma de tu palabra es verdad, Y eterno es todo juicio de tu justicia.

4. Filipenses 4 : 4-9

- 4 Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!
- 5 Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.
- 6 Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.
- 7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.
- 8 Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.
- 9 Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros.

5. III Juan: 2-4

- 2 Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma.

3 Pues mucho me regocijé cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu verdad, de cómo andas en la verdad.

4 No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad.

Ciencia y Salud

1. vii : 13 (The)-21, 27-8

Ha llegado la hora de los pensadores. La Verdad, independiente de doctrinas y sistemas consagrados por el tiempo, llama a las puertas de la humanidad. La conformidad con el pasado y el frío convencionalismo del materialismo se están desmoronando. La ignorancia de lo que es Dios ya no es el puente hacia la fe. La única garantía de obediencia a Dios es una comprensión correcta de Él, y conocerle a Él correctamente significa Vida eterna. Aunque caigan imperios, "reinará Jehová para siempre".

Desde que la autora descubrió el poder de la Verdad en el tratamiento tanto de la enfermedad como del pecado, su sistema ha sido puesto a prueba plenamente, sin encontrarsele deficiencia alguna; mas para alcanzar las alturas de la Ciencia Cristiana*, el hombre tiene que vivir en obediencia al Principio divino de esa Ciencia. Para desarrollar todo el poder de esa Ciencia, las discordias del sentido corporal tienen que ceder a la armonía del sentido espiritual, así como la ciencia de la música corrige las notas falsas y da dulce concordancia a los sonidos.

2. 293 : 28-31

La Ciencia Cristiana revela la Verdad y la supremacía de ésta, la armonía universal, la totalidad de Dios, el bien, y la nada del mal.

3. 304 : 3-21

Son la ignorancia y las creencias falsas, basadas en un concepto material de las cosas, lo que oculta a la belleza y bondad espirituales. Comprendiendo eso, Pablo dijo: "Ni la muerte, ni la vida,... ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios". Ésta es la doctrina de la Ciencia Cristiana: que el Amor divino no puede ser privado de su manifestación u objeto; que el gozo no puede convertirse en pesar, porque el pesar no es el vencedor del gozo; que el bien nunca puede producir el mal; que la materia jamás puede producir a la mente, ni la vida resultar en muerte. El hombre perfecto — gobernado por Dios, su Principio perfecto— es sin pecado y eterno.

La armonía es producida por su Principio, está gobernada por él y mora en él. El Principio divino es la Vida del hombre. La felicidad del hombre no está, por lo tanto, a merced del sentido físico. La Verdad no se contamina con el error. La armonía en el hombre es tan bella como en la música, y la discordancia es contranatural, irreal.

4. 288 : 10-26, 31-2

Cuando los efectos definitivos, tanto físicos como morales, de la Ciencia Cristiana sean plenamente comprendidos, el conflicto entre la verdad y el error, la comprensión y la creencia, la Ciencia y los sentidos materiales, presagiado por los profetas e iniciado por Jesús, cesará, y reinará la armonía espiritual. Los relámpagos y truenos del error puede que destellen y resuenen, hasta que la nube se despeje y el tumulto se apague a lo lejos. Entonces las lluvias de la divinidad refrescan la tierra. Como dice San Pablo: "Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios" (del Espíritu).

Las piedras principales en el templo de la Ciencia Cristiana han de encontrarse en los siguientes postulados: que la Vida es Dios, el bien, y no el mal; que el Alma es incapaz de pecar y no ha de encontrarse en el cuerpo; que el Espíritu no está materializado ni puede ser materializado; que la Vida no está sujeta a la muerte; que el hombre espiritual y verdadero no tiene nacimiento, vida material ni muerte.

La Verdad eterna destruye lo que los mortales parecen haber aprendido del error, y la existencia real del hombre como hijo de Dios sale a la luz. La Verdad demostrada es vida eterna.

5. 372 : 26-32

En la Ciencia Cristiana, negar la Verdad es funesto, mientras que un justo reconocimiento de la Verdad y de lo que ella ha hecho por nosotros es una ayuda eficaz. Si el orgullo, la superstición o cualquier otro error impide que se reconozcan honradamente los beneficios recibidos, eso será un obstáculo para el restablecimiento del enfermo y para el buen éxito del estudiante.

6. 493 : 1 (Christian)-2, 6-8

Ciencia Cristiana no tarda en demostrar que la Verdad triunfa. ... Todo el testimonio de los sentidos físicos y todo el conocimiento que se obtiene por medio de los sentidos físicos han de someterse a la Ciencia, a la verdad inmortal de todas las cosas.

7. 287 : 32 (Truth)-8

La Verdad no puede ser contaminada por el error. La declaración de que *la Verdad es real*, necesariamente incluye la declaración correlativa de que *el error, la semejanza de la Verdad, es irreal*.

La hipotética lucha entre la verdad y el error es sólo el conflicto mental entre la evidencia de los sentidos espirituales y el testimonio de los sentidos materiales, y esa lucha entre el Espíritu y la carne resolverá toda cuestión por medio de la fe en el Amor divino y la comprensión de ese Amor.

8. 450 : 15 (Some)-26

Algunas personas ceden lentamente al toque de la Verdad. Pocas ceden sin lucha y muchas son reacias a admitir que han cedido; pero si no admiten que han cedido, el mal se jactará de que es superior al bien. El Científico Cristiano se ha alistado para disminuir el mal, la enfermedad y la muerte; y los vencerá comprendiendo que nada son y que Dios, o el bien, es Todo. La enfermedad no es para él una tentación menor que el pecado, y sana a ambos comprendiendo el poder de Dios sobre ellos. El Científico Cristiano sabe que son errores de creencia, que la Verdad puede destruir y destruirá.

9. 254 : 10-15

Cuando pacientemente esperamos en Dios y honradamente buscamos la Verdad, El endereza nuestra vereda. Los imperfectos mortales llegan a comprender la finalidad de la perfección espiritual lentamente; pero *empezar* bien y continuar la lucha de demostrar el gran problema del ser, es hacer mucho.

10. 371 : 22-32

Nada imposible pido al insistir en las exigencias de la Ciencia Cristiana; pero considerando que esa enseñanza se adelanta a su época, no debíamos negar nuestra necesidad de que nos desarrolle espiritualmente. El género humano se mejorará por medio de la Ciencia y el cristianismo. De la necesidad de elevar a la raza nace el hecho de que la Mente puede hacerlo; porque la Mente puede impartir pureza en lugar de impureza, fuerza en lugar de flaqueza y salud en lugar de enfermedad. La Verdad es un alterante para todo el organismo y puede "sanarlo completamente".

11. 254 : 27-32

Si echas tu barca sobre las siempre agitadas pero saludables aguas de la verdad, encontrarás tempestades. De tu bien se hablará mal. Eso es la cruz. Tómala y llévala, porque por medio de

ella ganarás y te ceñirás la corona. Peregrino en la tierra, tu morada es el cielo; extranjero, eres el huésped de Dios.

12. 380 : 4 (Truth) (to .)

La Verdad es siempre victoriosa.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, ¡fecunde los afectos de toda la humanidad y la gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 33, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malapráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)